

DOMINGO DE RAMOS SAN JUAN DE LA RAMBLA JOSÉ MARÍA PÉREZ MONTES

DOMINGO DE RAMOS



SAN JUAN DE LA RAMBLA

25 DE MARZO DE 2018

Como viene siendo habitual el Domingo de Ramos coincide con el cambio horario, es decir, a las 02 de la madrugada adelantamos el reloj una hora, lo que hace que haya un pequeño descontrol con respecto a los horarios, repercutiendo en el evento que vamos a celebrar.

Con el Domingo de Ramos da comienzo la Semana Santa, cuando Jesús entra en Jerusalén montado en un borrico.

Las fechas no coinciden de un año a otro, la fecha viene marcada por la primera luna llena posterior al equinoccio de primavera. El Domingo de Ramos es el domingo anterior a dicha luna.

Las celebraciones son muy parecidas en los diferentes pueblos que conmemoran esta festividad, donde la imagen más típica es la bendición de las ramas de olivo y los palmitos, conmemorando la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén y dando comienzo a las procesiones de la Semana Santa.

Como curiosidad decir que en algunos lugares existe un dicho que dice: *“¡Domingo de Ramos! Quien no estrena, no tiene manos”*. Mucha gente en este día tiene la costumbre de estrenar algo, normalmente una prenda de ropa, lo cual dentro de la superstición popular significa que se tendrá buena suerte hasta el próximo año.

En la tradición Judía la borrica simboliza al pueblo de Israel. Era costumbre de las gentes reunidas para la Pascua recibir con gritos y cánticos a los nuevos grupos que llegaban. Los Reyes eran recibidos además echando mantos, ramos de olivos y palmas a los pies de las monturas reales, alfombrando el suelo para que estos pisaran sobre ellos.

La profecía de Zacarías dice que el Rey de Israel entraría en la ciudad del monte Sión sobre el lomo de un pollino como rey de paz y como símbolo de los nuevos tiempos (un pollino en lugar de su madre).

Según la costumbre católica, es la única procesión que se celebra antes de la misa. Los fieles deben reunirse en una iglesia o capilla secundaria o algún otro lugar adecuado fuera de la iglesia donde transcurrirá la procesión.

Las palmas y olivos son bendecidas para que puedan ser llevadas en la procesión. Los ramos conservados en casa donde van a servir como recordatorio de la victoria de Cristo celebrada en la procesión.

Los tres evangelios sinópticos, así como San Juan, dejan claro que la escena de homenaje mesiánico a Jesús se produjo en su entrada en la ciudad. Los participantes no eran los habitantes de Jerusalén, sino las multitudes que acompañaron a Jesús y entraron en la Ciudad Santa con Él.

Según Mateo cuando Jesús entró en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió, diciendo. ¿Quién es este? Y la multitud decía: Este es el profeta de Nazaret de Galilea.

La gente había oído hablar del profeta, pero Él no parece tener importancia para Jerusalén, y la gente no lo conocía.

El relato de la pasión ocupa un lugar especial. Hay que leerlo de la manera tradicional, es decir, por tres personas que tomen las partes de Cristo, el narrador y el pueblo.

La pasión es proclamada por diáconos o sacerdotes, o por lectores. En este último caso, la parte de Cristo debe ser reservada al sacerdote.

El anuncio de la pasión debe ser sin velas e incienso, el saludo y los signos de la cruz serán omitidos.

En San Juan de la Rambla los fieles se reúnen en la Capilla de la Cruz, donde esperan la llegada de Jesús en la Entrada Triunfal de Jerusalén. Son las 11:00 horas cuando llega la imagen que ha sido desplazada desde la parroquia de San Juan Bautista a través de la calle Antonio Oramas.

Días antes un grupo de personas recolectan palmos y olivos, como los hermanos Cecilio y Rafael Hernández que cortan los palmos en el parque de la Caldereta. Oroncio, Juanvi y Josema los recolectan en la finca de la Bautista propiedad de Domingo Hernández, también Josema trae los olivos desde el Ceip Los Olivos de Adeje. Felipe, Eduardo y otros se preocupan del arreglo del templo y mantenimiento de la imagen de Jesús en la Entrada Triunfal en Jerusalén. Mención especial para Loli que se encarga junto a otras vecinas del mantenimiento de la capilla y de elaborar los ramos que serán entregados a los fieles que asisten a la procesión.

Gran cantidad de fieles se reúnen en la capilla de La Cruz para acompañar a Jesús en la Entrada triunfal en Jerusalén, podemos destacar la alegría de los niños portando su palmito, después de la bendición de ramos, comienza la procesión.

En el transcurso del recorrido a través de la calle El Paso y la Estrecha, los fieles entonan los cánticos alegres de este día, dirigidos por el sacerdote don Diego hasta la entrada al templo parroquial de San Juan Bautista, donde se celebrará la Eucaristía.



Juanvi recolectando los palmitos en la finca La Bautista.



Oroncio recoge y transporta los palmos.



Altar Mayor de la iglesia parroquial de San Juan Bautista, destaca una Cruz enramada con olivos.



La imagen sale del templo en dirección a la capilla de La Cruz.



Jesús y el borrico llegan a la capilla de La Cruz.



Los fieles se concentran en torno a la capilla.



Mientras se espera la bendición se entonan cánticos.



El sol y el calor hacen su presencia en el evento.



Martín Falcón Domínguez, Siempre presente en todos los actos.



Los más pequeños junto a sus padres no se quieren perder el acto.



Momento de la bendición.



Gafas de sol y buscando la sombra para combatir la luz y el calor.



Comienza la procesión



Los Hermanos del Señor acompañan a Jesús.



Comienza el recorrido en dirección a la iglesia.



El cura con sus cánticos anima a los fieles.



La procesión por la calle Estrecha.



Los fieles portan los ramos de olivo y las palmas.



Los monaguillos encabezan la procesión.



El recorrido hace mella en los más pequeños.



Los Hermanos del Señor cantan alegremente antes de la entrada de Jesús en el templo.



Ya hemos llegado a la plaza Rosario Oramas.



Interior de la iglesia de San Juan Bautista.



Comienza la Eucaristía.